

Yeño - Catamarca — Escuela Nacional N.º 61.

Nombre del maestro que remite: Lola C. de Viqueira

Nombre de la persona que narra: Manuel Robledo.

Edad de esta persona — 74 años.



1.º A. a)

Supersticiones relativas a fenómenos naturales.

Eclipses. — Sean estos del sol o de la luna, tienen la creencia (el pueblo) que anuncian grandes calamidades como; hambre, peste y epidemias, guerras.

Para evitar las tempestades, huracanes y la caída de granizo o rayos se hacen cruces de sal y ceniza en dirección que se inicia la borrasca, para que ésta calme o cambie de dirección.

Cuando las lluvias se retiran por mucho tiempo para atraerlas, acostumbran sacar al son las imágenes o bien las sacan procesión por las labranzas.

Se mata un sapo y se lo coloca en medio del patio, barriga arriba y poniendo las manos juntas para que pida agua.

Ycaño - Catamarca — Escuela Nacional N.º 61.

Nombre del maestro que remite: Lola C. de Figueroa. 2

Nombre de la persona que narró: Calota Barrionuevo

Edad de esta persona - 45 años



1.º A. b.) Supersticiones relativas a plantas.

"El paraíso es planta de mal augurio; anuncia desgracias y ruina en la familia, por esta causa no se lo planta en la propiedad."

"Para obtener siempre buenas cosechas de maíz no deben quemarse los marlos ni la ehala, acomodando todo dentro del cerco a un lado de la puerta"

"Para salvar las siembras de las plagas, se coloca en cada una de las cuatro esquinas del cerco, pan bendito atado en una cinta también bendita."

Las plantas de terebinto y acacia, igual que la del paraíso presagian ruina, como ser la muerte de alguno de los conyugues o cabeza principal de una casa.

Ucaño - Catamarca - Escuela N.º 61.

3

Nombre del maestro que remite: Lola C. de Figueroa

Nombre de la persona que lo narró: Carlota Barrionuevo

Edad de la persona - 35 años.



1.º A. c) Supersticiones relativas a animales

Las catas - Cuando en la noche gritan en el nido anuncian buenas nuevas o sea un acontecimiento importante en la población. Al contrario cuando salen del nido en su vuelo, anuncian una desgracia en dirección que giran.

Dos gallos - Cuando cantan a deshora, anuncian la muerte de alguna persona.

Quando al amanecer bajan las gallinas del árbol en que duermen, se asustan y gritan todas anuncian muerte de algún individuo de la casa.

El cuervo - En el verano durante los días muy calientes se llega a ver que vuela un cuervo negro. Solo se dice que anuncia próxima lluvia.

La chuña - Cuando en viaje sale una chuña a vista del viajante, si se dirige a la derecha presagia felicidad y vice versa desgracia.

El picaflor - Volando a la puerta de una casa, si es color verde anuncia suerte, felices nuevas, y si es color negro anuncia desgracias, malas noticias.

Localidad: Icaño — Esc: Nacional N.º 61 —

Nombre de la maestra que la reunió: Lola C. de Figueroa. 4

Nombre de la persona que la narró: Carmen R. Vies

Edad de esta persona: 60 años.

¿La conocen otras personas? ... Sí...

1.º A. d)



Supersticiones a faenas rurales.

Cuando se carnea un animal se acostumbra untar en los ojos sangre de la degolladura del mismo, para que no se extinga la cría.

Al señalar los cabritos se reúnen los recortes de las orejas enterrándolas después en un hormiguero, para que las cabras se multipliquen como las hormigas.

Para curar los pollos del aire, se les ata hilo de lana colorado en la pata izquierda, igual procedimiento se sigue con los pavos, patos.

Las gallinas se curan del moquillo, haciéndole pasar transversalmente una pluma de las mismas, por entre el cuero y la carne.

Los cuadrúpedos se curan del moquillo, poniéndoles en el cuello un collar de paja trenzada; o bien haciéndoles oler el humo de trapos quemados; se les sangra de la vena del cuello; se unta unto sin sal en la cabeza, en forma de un bozal.

Para curar los cabalgares de la renquera o desortijo, -
dura se ata en la pata contraria una cuerda.

Para curar los animales de las larvas que depositan los
moscos, se pone en el cuello un collar de garras de cuero de ani-
mal macho si es hembra el animal enfermo y viceversa si es
macho.

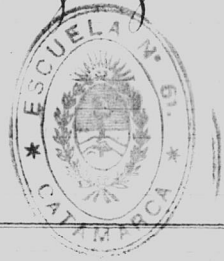
Localidad: Icaño — Escuela Nacional N.º 61 — 5

Nombre de la maestra que remite: Lola O. de Figueroa

Nombre de la persona que la narró: Rosario de González

Edad de esta persona: 50 años

¿La conocen otras personas? Sí



1.º A. f.)

Supersticiones relativas a las cosas finales.

"Cuando muere alguna persona, lo visten con una mortaja blanca, evitando lleve broches, alfileres, anillos y todo objeto de metal, pues mientras duren ellos el alma sufre sin subir al cielo."

"Cuando al cuerpo se le ponen botines, suprimen los tacos, para que el alma pueda subir al cielo"

"Al conducir al cementerio dicho cuerpo, acostumbran acompañarle hombres y mujeres, juntamente con todos los deudos, cantando el "Padre nuestro", desde donde se lo levanta hasta que era depositado en la tumba."

"Si era un niño el muerto, celebraban el acontecimiento, con un gran baile consumiendo los concurrentes mucho licor." Se cantaban poesías relativas al acto"

En este mismo caso, acostumbran en la actualidad colocar en la cintura del angelito un cordón de hilo de algodón, en el que cada uno que desea hace uno o dos nudos, no pudiendo pasar de cinco en un mismo cordón. Tienen la superstición de que cuando muere el que ha hecho dichos nudos y se halle penando, el angelito ocurre a su salvación haciendo que el alma se tome de dichos nudos y pueda así salir del purgatorio y suba al cielo.

Se tenía la creencia de que existía la Gloria & Purgatorio
y el Infierno; al primer punto o sea Gloria va el alma de la
persona buena, que muere sin cometer faltas, y que ha observado
una vida ejemplar; al Purgatorio van las almas de aquellas
personas que necesitan purificarse de ciertas faltas cometidas pero
no graves, y una vez que purgan las faltas en medio de los ho-
rrores del purgatorio, salen de él para entrar a la Gloria a go-
zar de las delicias de ella. El Infierno, dicen es la cárcel a don-
de van las almas que mueren en pecado mortal y de donde no sa-
len jamás.

Seano - Catamarca - Escuela N.º 61

Maestro que remite - Lola C. de Figueroa

Narrador - Isabel Melo.

Edad - 76 años.



1.º A. g)

El Duende.

Es un hombre alto delgado, que lleva un sombrero muy grande de paja, arrastrando un cuero, y así recorre los cercos a hora de la siesta, persiguiendo los niños.

Decían que el duende era muy afecto a las niñas y la que llegaba a ser su predilecta, sufría sus demostraciones bastante pesadas.

Cuenta la narradora, que había en una casa una niña llamada Rosa la que despertó simpatías al duende; desde ese momento principió a sufrir sus persecuciones; cuando se sentaba a la mesa encontraba en su plato, tierra, marcos u otra suciedad, no pudiendo así comer nada; otras veces encontraban las ollas volcadas perdiéndose así el alimento; otras les quemaban las cobijas, les votaba todo que guardaban en la despensa como carne, quesos, grasa etc. etc; en una palabra la niña y todos los de la casa sufrían muchísimo, por lo que resolvieron trasladarse a vivir a otra población, pero ni así se salvaron de las persecuciones.

Para salvarse del duende, se hizo la niña, como si comiera ciertas inmundicias, pues decían que el duende era muy asqueroso.

Localidad: Icaño — Escuela Nacional N.º 61 —

Nombre de la maestra que remite: Lola C. de Figueroa. 7

Nombre de la persona que la narró: 1.ª Carlota Barrionuevo

" " " " " " " 2.ª Ramon Medina de 50 años

Edad de esta persona: 85 años

¿La conocen otras personas?



1.ª A. g.)

Fantasmas, espíritus, duendes.

« Cuenta que en un paso del camino principal de la localidad, se aparecía una viuda a todo el que pasaba por dicho punto, una vez entrada la noche y narra el caso de que una vez paró por allí un individuo cuyo nombre no recordó por el momento, salió la viuda sentándose en el anca del caballo, el individuo perdió el conocimiento por este hecho, siendo conducido por el caballo a la casa donde se dirigía; una vez allí el caballo cayó muerto y el hombre siguió enfermo muriendo poco tiempo después »

En el carril real que va de esta población a la vecina de Caballa hay un punto que le llaman "El mal paso", cuenta que al que pasaba por allí en la noche le interceptaba el camino un bulto negro y nadie se atrevía a pasar.

Narra al respecto, que una vez fué enviado un hombre desde la población de Ramblones a esta villa de Icaño a llevar al Cura para que confesara un enfermo y llegó al "Mal paso" en la noche, sin conocer tampoco lo que en él ocurría siempre. Una vez allí se dio con el bulto que le interrumpía el camino, animó los caballos repetidas veces, sin conseguir que pasaran; se dirigió por un lado hacia el monte pero hasta allí llegaba el obstáculo y por más que trató de hacer pasar los animales no lo consiguió, cayendo por último sin conocimiento hasta la mañana siguiente, en que

pudo observar el camino, sin encontrar rastros ni vestigio alguno.
Siguió su camino y una vez en presencia del sacerdote le narró
el suceso. Dicho sacerdote al llegar al punto aquél, dice hizo
ciertas ceremonias religiosas con agua bendita y desde ese día
desapareció el fantasma.

Todo se atribuye a espíritus malignos.

uné.
narró
hizo
día

Beaño - Catamarca - Escuela N.º 61.

8

Nombre del maestro que remite

Nombre de la persona que narró: Juana Crespín

Edad de la persona q - 75 años.



1.º A. h)

Brujerías.

Había y aún se conserva la creencia de que hay mujeres que entienden de brujerías, las cuales tienen relación con un espíritu maligno.

Cuando a cierta persona no le querían bien por una u otra razón, las brujas trataban de hacerle mal valiéndose para ello de las instrucciones del espíritu que las ayudaba, y suministraban el mal por varios medios como: en las bebidas, el aire, los alimentos, el cigarro etc., depositando en estos ciertos polvos o palabras que producían en la víctima enfermedades extrañas, por toda la vida o por un tiempo determinado.

Se dice que las brujas conservan bajo del colchón varios muñecos de trapos clavados de alfileres en el cuerpo y cuando aquellas querían hacer el mal los muñecos se transformaban en pájaros que elevaban su vuelo hacia la casa donde se encontraba la persona que sería la víctima, prorrumpiendo durante el vuelo estrepitosas carcajadas, que infundían terror a las gentes.

Para preservarse de las brujerías, dicen que es bueno matar una lechuza, hacerle secar la cabeza a la vuelta -

y poniéndole después una cruz de dos espinas se la colocaba dentro de una bolsita la que se depositaba en la almohada que se usa diariamente.

Caso de brujería.

Cuenta que en Departamento de Ancasti, un señor casado tenía relaciones amorosas con una sobrina, la que viéndose en seguida olvidada de su amante, hizo el mal por medio de un cigarrillo, el que fué proporcionado en ocasión de una reunión.

Al día siguiente de dicha reunión, el hombre adivido sintió como si tubiera internado un clavo en la planta del pié que le producía fuertes dolores que le hicieron sufrir atrozmente, llegando a producirse en el vientre un orificio por donde despedía cantidades de pus y materias descompuestas.

Dice que cuando la mujer que le hizo el mal iba o se acercaba a la casa, el enfermo sufría convulsiones de muerte, calmándose cuando ésta se retiraba.

Todas las noches llegaban volando dos pájaros que se asentaban en una planta de naranjo y durante esto el enfermo sufría ataques mortales.

De esta manera siguió sufriendo por espacio de más de un año, hasta que murió y en ese preciso momento se presentaron los dos pájaros revoloteando hasta la puerta de la habitación del moribundo.

fin.

Localidad: Beano — Escuela Nacional N.º 61. —

Nombre de la maestra que remite: Lola C. de Figueroa

9

Nombre de la persona que narró: Celestino Juárez.

Edad de esta persona: 70 años

¿La conocen otras personas?



1.º A. i.) Curanderismo.

"Una escama de víbora colocada en el sombrero por dentro, cura del dolor de cabeza."

"Un cinturón de cuero de león, cura de las torceduras de aire de la cintura."

"Para hacer reventar un divieso, se coloca en él un cutis de zuela."

"La grasa de avestruz, colocada en dirección del extremo o punta de una espina introducida en una parte del cuerpo facilita su extracción."

"Las hojas de palán colocadas en la frente, curan del dolor de cabeza."

"Para evitar el dolor de muelas, se recortan las uñas en día lunes."

Para curar de las testes se atan en un pañuelo tantos granos de maíz como el número de testes y se lo vota en una encrucijada, volviéndose a la casa sin volver la cara hacia tras. El que alze el pañuelo contrae las testes sanando el que las tuvo.

Beaño - Catamarca - Escuela No. N.º 67

Maestro que remite: Lola C. de Figueroa 10

Narrador - Luis Quiroga.

Edad de este - 60 años.



1.º B. b) Sobre el puente de Abellón.

Un grupo niñas tomadas de las manos, forman un círculo y al compás del canto giran en dirección del círculo, ejecutando todos los actos y movimientos que indica el canto.

1.º

Sobre el puente de Abellón

Todos bailan y yo también

Hacen así hacen los bailarines (ejecutan)

Hacen así hacen los bailarines.

- 2 -

Sobre el puente de Abellón

Todos comen y yo también

Hacen así, hacen los comilonos (bis) (comen)

- 3 -

Sobre el puente de Abellón

Todos rien, y yo también

Hacen así, hacen los risueños (bis) (rien)

- 4 -

Sobre el puente de Abellón

Todos lloran y yo también

Hacen así, hacen los llorones (bis) (lloran)

- 5 -

Sobre el puente de Abellón

Todos gritan y yo también

Hacen así, hacen los gritones (bis) (gritan)

En el puente de Abellón
Todos lavan y yo también
Hacen así, hacen las lavanderas (lavan) (lavan)

Sobre 4
Sobre el puente de Abellón
Todos cosen y yo también
Hacen así, hacen las costureras (lavan) (cosen)

La Reina

Es un juego de sociedad. De entre todas las jugadoras la que dirige el juego hace de reina, las demás son bautizadas cada una con el nombre de una pieza de vestir o prendas de adorno, como; camisa, enagua etc, etc., anillo, reloj, etc., etc.

Al iniciarse el juego, la reina colocada en el centro del salón, anuncia su paseo y pide para su arreglo y aderezo, todas las prendas de vestir y adorno, una a una las que en su orden van colocándose tras de la reina; una vez terminado el arreglo en el que han salido todas las jugadoras, queda así formado el séquito, y la reina realiza su paseo dando unas cuantas vueltas por el salón sin apartarse mucho de los asientos y cuando y cuando cree oportuno, a la voz de "la reina quiere descansar" toma asiento imitándola todas; un jugador queda así sin asiento, el que da alguna prenda.

Este juego se repite las veces que se desee.

Al finalizar el juego, se hace el rezeate de las prendas, mandando la reina la penitencia que debe cumplir cada dueño de prenda, como; suspirar y decir por quién; decir un verso y dedicarlo; decir o contestar tres veces sí y tres veces no; ir a la verlina; servir de espejo; buscar novio a la moderna.

Icaño - Catamarca - Esc. Nacional N.º 61
 Maestro que remite: Lola C. de Figueroa
 Warrador: Lola C. de Figueroa
 Edad - 37 años.
 Conocen otras personas - Si.



2.ª) a. En esta localidad se libraron guerrillas con los montoneros (Choyanos) que venían desde la vecina provincia de Santiago del Estero. Estos asaltaban las casas saqueándolas completamente; violaban las niñas, por cuya razón los padres para salvar sus hijas, las ocultaban en los cerros vecinos a esta localidad, donde vivían en las grutas que les servían de casa. Se conoce en la actualidad una gruta llamada "Casa de los López" porque al decir de las gentes allí vivió por mucho tiempo una familia de este apellido huyendo de los Choyanos

Del 41 al 43 según tradiciones, en el tiempo de los mazones y religiosos entraron en esta población, un grupo de mazones, encabezados por Evaristo Carrizo, gaucho de instintos crueles y sanguinarios, originario de la parte Sud. de este departamento La Paz. Al pasar la montonera por la vecina población de Hualblones, hicieron prisionero al cura de esta localidad y que en esos días se encontraba allí; Sr. Pedro Acuña

el que obtuvo su libertad por influencias de personas adictas a los mayones.

En la misma población asesinaron a un Sr. Aparicio quien después de muerto profanaron su cadáver.

Al entrar a Ycaño, hicieron prisionero al Sr. José Epifanio Castillo, sentenciándolo a muerte, la que fue revocada gracias a los trabajos de un amigo de los invasores.


En esta misma localidad persiguieron los gauchos o mayones a otro Sr. llamado Justino Andradá, hombre valiente al que no pudiendo hacerle prisionero, lograron matarlo por un disparo de carabina hecho por el mismo Evaristo Carrizo, por las espaldas de la víctima, en circunstancias que le perseguía la partida de gauchos.

b) En el cementerio de la localidad se encuentran los restos de un hombre, que fue muy caritativo, amigo de los pobres y de espíritu progresista, llamado José Epifanio Castillo. A él se deben las gestiones y trabajo para el Correo y Telégrafo Nacional que funciona en esta localidad; las gestiones para los trabajos de irrigación de que hoy disfruta la población. Fue el primer introductor del alambre para cerco, el alambique para mejor aprovechar la uva, la máquina hormiguicida. Después muchos vecinos siguieron el ejemplo.

c) Existe un antiguo cementerio en ruina, el que al parecer fue en otros tiempos un templo; por los vestigios que en él se encuentran.

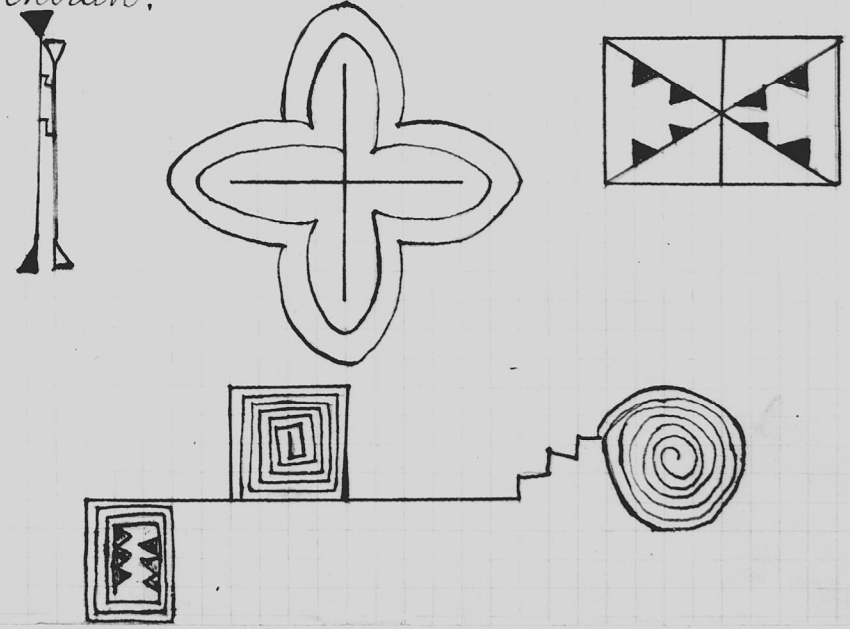
En un cerro próximo a esta localidad, llamado "Cerro de las Piedras Redondas" hay una gruta con el nombre de "Casa del Hermitaño"; donde al decir de las gentes vivió un hermitaño, que se alimentaba exclusivamente de raíces.

Dicha gruta está construida en un canto rodado, de forma esférica, cuyo diámetro es de 7. ms. más o menos. La piedra ha sido calafateada, para dar a la gruta la forma de una bóveda, cuya altura es del piso al techo 1.60 ms. en su parte más alta.

Hay revelaciones de que fué habitada, pues en ella hay una pintura de color blanco, al parecer yeso y de forma del dibujo a continuación . Está reforzada a los lados de la puerta con pequeñas pircas para desviar las corrientes.

"La Cara Pintada" — Es otra gruta que parece haber sido templo de los indios. En ella se encuentran cantidad de dibujos como: una gran cruz, estrellas de cuatro puntas, corazones, pie de niños, animales como lagartos, guanacos etc, etc.

Los dibujos al pie son algunos de los que allí se encuentran.



D) Pueden encontrarse en la localidad
hachas de piedra, pedazos de tejas
perfectamente labradas, imitando algu-
nas, caras de animales que al parecer sirvie-
ron de adorno. Tambien se han encontra-
do bajo de la tierra a cierta profundidad,
grandes tinajas de arcilla, colocadas una
dentro de otra, dichas tinajas no tenían
asiento, terminaban en punta pudiendo
solo estar atravesadas. Es la creencia que
sirvieron de caja funeraria a los angeli-
tos o sea niños de edad muy tierna.

Hay demostraciones que todas estas regiones
fueron habitadas por indios.

(1)

Esc. Nacional N^o 67.14

Paño - Catamarca - Esc. Nacional N^o 67.14

Maestro que remite: Lola C. de Figuero

Narrador: Alfredo Córdoba.

Edad de éste: 78 años.

Lo conocen otras personas? Sí

2.^o d.) Los cinco criados del Príncipe.

Hace muchísimos años vivía una princesa que todos la adoraban. Pero, a pesar de todo el cariño y de toda la admiración con que continuamente era festejada, la princesa no podía ser feliz, porque tenían lo más cruel de las madres, mujer que solo estaba contenta cuando veía desgraciados a los demás.

Se comprenderá fácilmente que con semejante reina no era el palacio real el mejor sitio para vivir con tranquilidad; con ansia el dichoso día en que algún buen príncipe se enamorase de ella, y se la llevara a su palacio. Pero ¡ay! no bien aparecía un pretendiente, la reina como precio de la mano de su hija alguna empresa imposible de realizar y aún con la condición de que el fracaso significaría nada menos que la muerte. Así que el pobre joven pretendiente no sólo perdía la novia, sino sino también la vida.

Un día, mientras la princesa estaba paseándose por el bosque con sus doncellas, y preguntándose si habría en todo el mundo otro ser tan desgraciado, acertó a pasar montado en soberbia alazán apuesto príncipe.

¡ Hermosa muchacha! - exclamó éste. Y estuvo mirándola encantado hasta que perdió a lo lejos.

El resultado fue que el príncipe se enamoró ardientemente de la princesa y determinó conquistarla. Al día siguiente, sin perder tiempo, encaminóse al palacio real. En las cercanías de un

bosque, por el cual había de pasar forzosamente, observó un cuerpo extraño que tomó por un animal muy grande, tendido en medio del camino; y pero, al aproximarse a él, vió con sorpresa que no era un animal sino un hombre y el hombre más enorme que había visto en su vida.

Tocóle príncipe con el pie y el hombre se levantó y dijo:

— ¿Necesitáis un criado?

— Si lo necesitare, — replicó el príncipe, — no sé qué podría hacer de un hombre tan voluminoso como tú.

— ¿Qué os importa mi volumen — contestó el hombre — con tal de que yo desempeñe mis funciones a conciencia?

Agradó tanto al príncipe esta contestación, que los tomó desde luego a su servicio. Y habían caminado ya un buen trecho cuando el príncipe trompezó con otro hombre que estaba echado en la hierba con el oído pegado en tierra, con actitud de escuchar atentamente.

— ¿Qué haces ahí? — preguntóle el príncipe.

— Escucho dijo el hombre; — desde aquí puedo oír todo lo que lo que se dice por por el mundo.

— Algún día podrás serme la mucha utilidad, — replicó el príncipe; — sígueme.

No habían ido muy lejos, cuando hallaron dos pies; un poco más adelante dos piernas; más allá, un tronco humano, y después una cabeza.

— ¡Bendito sea Dios! — exclamó el príncipe. — ¡Vaya un hombre extraordinario!

— ¡Ah! — hombre, — esto no es nada comparando con lo que puedo hacer cuando me estiro euan largo soy.

Si me place, puedo hacirme tres veces más alta que la montaña más elevada del mundo.

— Sígueme — dijo el príncipe, — algún día utilizaré tus valiosos servicios.

Murmuró el hombre algunas palabras para sí y

el mismo instante volvió a tomar su forma normal.

Continuó su camino aquel extraño grupo, hasta que encontraron a otro hombre sentado y tomando el sol, un sol fulminante; aquel hombre, sin embargo, tiritaba como si estuviese febril.

— ¿Estás enfermo acaso, que tiritas con ese calor? — preguntó le bondadosamente el príncipe.

— Realmente, algo debo tener — contestó el hombre, porque el sol en vez de calentarme me hace estremecer de frío y el hielo del invierno me causan tal impresión de calor, que deva-
meo muy a menudo.

— Es un caso muy raro el tuyo — dijo el príncipe, pero como parece, — que no tienes nada que hacer te tomo a mi servicio; sígueme.

Estoy contemplando el mundo — replicó el hombre. — Tengo la vista fina y tan penetrante que puedo ver el mundo — replicó el hombre. — de un extremo a otro. Si necesitáis un criado, quizás os podía ser de mucha utilidad.

— ¿Bierlo queri, — repuso el príncipe; — sígueme.

Cuando llegaron al palacio real el príncipe fue acompañado inmediatamente a las habitaciones de la reina, a quien pidió al punto la mano de la bella princesita.

— El hombre que la pretenda — dijo la reina, — deberá ganársela.

El príncipe, preparado ya para recibir esta respuesta sin sorprenderse, preguntóle qué debía hacer para poderse casar después con la princesa.

— Tere cosas — replicó la reina. — Primeramente traerme la sortija que se me la cayó en el mar Rojo.

— Esto es muy sencilllo — dijo el criado que podía estirarse hasta alcanzar la altura de la montaña más elevada.

— Mirad, señor, allí está — exclamó el de la vista fina y penetrante; — al lado precisamente de aquella roca verde.

(41)
Estiróse al punto el hombre alto hasta alcanzar toda su estatura, inclinóse y recogióla.

La reina se puso furiosa, cuando el príncipe la entregó la sortija, aunque procuró disimular el estado de su espíritu.

— Muy bien — dijo ella, pero acaso no hallaréis tan fácil la segunda condición.

— Veamos. Allá abajo hay un entenaar de buerres gordos; tenéis que comérvolos antes del mediodía, y en la bodega hay cien bocoyes de vino que habréis de beberos sin dejaros ni una gota.

— ¿Me permite Vuestra Majestad tener un convidado? preguntó el príncipe.

— ¿Cómo no? — contestó la reina, riéndose desdeñosamente. — Uno, pero solamente uno.

Volviose el príncipe y halló a su lado al eriado gordo.

— Dejad esto por mi cuenta, señor; — dijo contentísimo de poder hincar el diente a su placer.

Al mediodía no quedaba ya de tan opiparo banquete, más de un entenaar de bocoyes vacíos y monton de huesos. Esta vez, apenas podía la reina contener su despecho.

— Tal vez no podréis con la tercera condición; tan difícil os ha de ser — dijo:

— Al ponerse el sol conduciré a mi hija a vuestras habitaciones y la dejaré a vuestro cuidado. Pero procurad que la encuentre en ellas cuando yo vuelva a media-noche.

— Esto no me parece imposible — pensó el príncipe; con la ayuda de mis cinco criados creo que podré arreglármelas para tener a la princesa bien guardada.

Al oscurecer llegó la princesa. El príncipe la invitó que se sentara en un banquillo al pie de la ventana. La reina se marchó tan pronto como la puerta se hubo

cerrado tras ella dió el príncipe una palmada e inmediatamente pusieron sus enriados manos a la obra para la debida vigilancia. Estiróse el hombre alto en toda su longitud y enrollóse como un cable alrededor de la casa, dando varias vueltas e interceptando así la entrada y salida completamente. El hombre de la vista fina puso a vigilar los más leves movimientos de la reina, y el del oído maravilloso echóse en tierra para escuchar con toda atención.

En la habitación reinaba el silencio más profundo. La luna dejaba caer su luz blanca por la ventana abierta sobre el rostro de la bella princesita, que sentada y con las manos cruzadas, como contemplaba, distraídamente las estrellas; y detrás, de pie, en la penumbra, estaba el príncipe admirando extasiado la maravillosa belleza de la joven.

Subitamente al dar el reloj las once, la vieja reina arrojó un hechizo sobre ellos, quedando sumidos en profundo letargo, durante el cual desapareció la princesa. Pero la reina, aunque era muy lista, carecía del poder del encanto un cuarto de hora antes de las doce de la noche, y mientras daba las campanadas el reloj despertaron todos. El príncipe puso inmediatamente de pie — ¡Oh, qué desgracia! ¡Mi bella princesa ha desaparecido! ¡Todo se ha perdido exclamó.

— ¡Ea! no señor — dijo el hombre del oído maravilloso.

Perde aquí la oigo llorar, pero el sonido viene de muy lejos.

— ¡La veo sentada en una roca encantada a cuatrocientos ochenta kilómetros de distancia, — dijo en la vista fina y penetrante.

— Describe el sitio, — dijo el hombre alto — y la traigo aquí en menos de tres minutos.

Cuando la vieja reina volvió a las doce, quedó asombrada de ver a su hija sentada en el mismo sitio que la había dejado.

— ¡Tomadla; bien la habéis dicho al príncipe. — Pero al pasar junto a la princesa le murmuró al oído:

— No me avergonzaría de verme enquistada por una pandilla de criados.

Estas palabras se hicieron tanto el orgullo de la princesa, que, volviéndose al príncipe, le dijo:

— Antes de aceptaros por esposo, uno de nuestros maravillosos criados ha de consentir en ser arrojado a una hoguera, donde ardan trescientos leños, permaneciendo allí hasta que el fuego se haya extinguido por completo.

— ¡La lo ois, — dijo el príncipe a sus criados — ¿Quiere consentir en ellos alguno de vosotros?

— ¡No, señor, — contestó el helado, adelantándose sin vacilar.

Trájanse los leños encendiéndose el fuego, y durante tres días enteros toda la corte contempló al hombre tendido en la ardiente pira, viéndole titilar y dando diente con diente como si estuviera elándose.

Cuando se hubo extinguido el fuego, el hombre de hielo levantóse de un salto y declaró que no había sentido tanto frío en todos los días de su vida.

La princesa, que estaba contentísima de que hubiese triunfado una vez más su hermoso amante, dióle la mano a besar, e inclinándose el príncipe imprimió en ella un cariñoso beso. Como la vieja reina no podía alegar más excusas para aplazar la boda, fijóse día para celebrarla, y los desposorios se verificaron en medio del mayor entusiasmo, pues la princesa era el ídolo de su pueblo y el príncipe había demostrado claramente que era tan inteligente como hermoso.

Después de la ceremonia, la princesa vestida con el traje más elegante y más costoso que poseía y adornaba

con sus o más valiosas joyas, encaminóse con el príncipe
su esposa, al real palacio, en donde fueron recibidos por
los ancianos monarcas, y allí vivieron dichos mu-
chisimos años.

fin.

4
Bcaño — Catamarca — Escuela N.º 67¹⁸

Maestro que remite: Lola C. de Figueroa

Narrador: Cristóbal Ramos

Edad de esta persona - 75 años



2.º. c) El que mucho abarca poco aprieta.

No por mucho madrugar amanece más temprano.

Quien habla de la pera comer de ella quiere.

Torro corrido sabe el portillo.

Así me dijo un Tumpa que con vileza no se paga trampa.

No hay que decir de esta agua no he de rever, ando muerto de sed.

Cada vieja alaba su madeja.

Al zapallo de mala raza en vano es abonarle la tierra.

La mujer que mucho mira poco hila.

Una barriga hambrienta no tiene oído.

La paja en otro ojo es reparable.

Antes de barrer casa ajena barré la tuya primero.

Oreja que vala pierde bocado.

Navidad pasada bolsa arrugada.

Quien a solas se ríe de sus marañas recuerda.

La cosa mala ni viva ni pintada.

Para aquél que se consuela, no existe en el mundo pena.

El tiempo a unos da experiencia y a otros canas.

Cada uno quiere llevar agua a su molino y dejar en seco el del vecino.

Más vale lo malo conocido que lo bueno por conocer.

Paño. Catamarca - Escuela Nacional N.º 67

Maestro que remite — Lola C. de Figueroa

Narrador — Jacinta Ibáñez.

Edad — 63 años.



2.º e) Adivinanzas.

Pera que pisa, huana peliza. R. (La ojota)

Cuando viene donoso, cuando muere canoso.

R. (El melón)

Dos andan en un burrico, el anda uno ni mas, el uno anda doce leguas, y el otro uno ni mas.

R. (El reloj)

Nací de lo mas humilde, y alze tanto el vuelo que tengo el mejor asiento, que Dios en el cielo.

R. Las espinas de corona)

Grande como una taza, va conmigo a la plaza.

R. La luna)

Vaca mansa, ternero bravo. R. (El así)

Largo como lazo, hecho a talonazos.

R. (El camino)

Tras de aquella lomita, estan dos niñitas, ni la una, ni la otra pueden mirarse.

R. La niña de los ojos)

Encendidas como rosas se ven al instante nacer y luego fenecer.

R. Chispas que despide el fuego.)

Una vieja con un solo ojo, que mata liendres y piojos. R. (La plancha)

De las Indias fui traída, en America vendida y si me voltean soy niña perdida.

R. (La aguja)

Me rasco el pecho, me muero de risa.

R. (La guitarra)

2.º () continuación

Una vieja enredadera, con muchas enredaderas
tiene hijos enredadores, muchas hijas bellotas
y un hijo predicador.

R. La uña, ramas, una y vino.)

Alto me ve, más alto me quisiera ver por que si me
ve bajo, los mecos me han de comer.

R. El trigo)

Va al fuego, no se quema, va al agua no se moja.

R. La sombra.)

Ha viene el tiempo que adoro yo, verde las como, ma
duras no.

R. La loca)

Sombrero sobre sombrero, sombrero de río para
si no adivinas ahora ni adivinarás en el año

R. La cabeza de cebolla)

No tiene alas pero vuela, y es más ligero que tu
alcada.

R. La bala)

Abre y se cierra como fusil de guerra.

R. El relámpago)

Cata que no vuela, marca que no quema.

R. La tamarca)

Mete tu duro en lo blando, y queda colgando.

R. Los arcos)

Cuando chiquita en la cuna, cuando más grande
en el mar, nunca me faltan tormentos ni lágrimas
que llorar.

R. El neblado y el agua.)

En el campo fui nacido, cubierto de verdes ramas
ahora me veo cautivo en medio de tantas ramas.

R. El torno)

2.º () Continuación

Mi madre tiene un dinero, que no lo puede contar; mi madre tiene una manta, que no la puede deslilar mi hermana tiene un espejo que no se puede mirar.

R. El cielo, las estrellas y el sol)

En medio de la gloria estoy, y en misa no puedo estar, ni menos en el altar, pero en la Custodia estoy.

R. La letra O)

Fui por un caminito, tire mi porrebito, y se me llenó de florecitas.

R. El maíse)

Alilipico tuvo un hijo, sin alas, patas, ni pico, ese hijo, de Alilipico, tuvo un hijo, con alas, patas y pico.

R. La gallina, el huebo y el pollo)

Cien palomas, en un castillo, cien tiradores, tiraron cada cual mata la suya y las de más se volaron

R. El que mató se llamó cada cual)

Primero a cuatro, después a dos, y por último a tres)

R. La infancia, la juventud y la vejez)

Pampas blancas, semillas negras, cinco toritos y una tambora.

R. El papel, la tinta, los dedos, y la lapicera.)

Alta como torre, mira que no se oye.

R. La Altamisa)

Localidad: Peaña — Escuela Nacional N.º 61 — 21

Nombre de la maestra que remite: Lola C. de Figueroa

Nombre de la persona que la narró: Celestino Juárez.

Edad de esta persona — 70 años —

¿La conocen otras personas?



3.ª A. a.) Poesías populares.

-1-
Perdí el bien que idolatré
Viví noches y mañanas
Por esto me he reducido
A vivir a las montañas.

-2-
A vivir a las montañas
Me ha cautivado la suerte
Cautivo por mi desgracia
Yo propio anuncio mi muerte.

Despedida.

Adiós Martina del alma
Cuál será hijita tu suerte
Mis ojos quedan llorando
Cuando volverán a verte.

De tu padre amante al pecho
Quedan llorando sangre
Pero de su tierna madre
Ya la muerte va derecho.

Al caso sin hablar palabra
Queda su dolor en calma
Allí subió sin eclipse
Y con sonrisas le dijo
Adiós Martina del alma.

Hablando y entre sollozos
Te vieras en aflicciones
Donde volvieron mis ojos
De los ayes lastimosos
Que quedamos escalando.

Holo vivir esperando
De la vida amarga nueva
Con lágrimas te doy pruebas
De ojos que quedan llorando

Extend la vista un momento
Por todos tus hermanitos
Hay los hallaréis a gritos
Llorando de sentimiento
Que aquí cabe el sufrimiento.

De ver un golpe de muerte
Mira que es cosa muy fuerte
Pisar extraños terrenos
En estos países ajeros
Cuál será hijita tu suerte.

Lea bendición del Señor
Y la mía te acompañen
Por donde quiera que va
Todo sea a tu favor
Reogaré al divino Autor.

Que sea digno el protegerte
Y te ame sin detenerte
Donde el cielo te destine
Y los que quedan Martina
Cuando volverán a verte.

Canción durante el velorio
de un angelito.

-1-

Que dichoso el angelito
Que el Señor se lo llevó
Más dichoso fuera el ángel
Si los llevaría a los dos.

-2-

La madre de este angelito
Basta de tanto llorar
No le mojéis las alitas
Que no ha de poder volar.

3

Angelito que te vas
Con una gota de vino
En el cielo y en la gloria
Reogarís por tus padres.

-4-

Angelito que te vas
Con una cruz en las manos
En el cielo y en la gloria
Reogarís por tus hermanos.

-5-

Angelito que te vas
Con un ramo de lino
En el cielo y en la gloria
Reogarís por tus vecinos.
fin.

Localidad: Icaño — Escuela Nacional N.º 61.

22

Nombre del maestro que la remite: Lola C. de Figueroa

Nombre de la persona que la narró: Octaviano Ramos.

Edad de la persona que lo narró: -78-



3.ª A. a.)

⁻¹⁻
Dicen que en el lugar de Alta
Le han cortado la cabeza
Billándolo de sorpresa
Una partida de flota
Así ha corrido la nota
No sé si será verdad
Pero como el hombre es mortal
No sé si ide persuadir
Casi estoy a consentir
Que murió mi General

⁻²⁻
Don Vicente Señalozza
Confiado en su bien estar
No se quiso retirar
De una casa peligrosa
Y fue su muerte venturosa
Por sus amigos ingratos
Que son como insensatos
En sus modos de marchar
Que lo supieron matar
El año sesenta y cuatro.

⁻³⁻
Con los mismos compañeros
Dir que lo han hecho matar
El uno voy a nombrar
Por ser el más traicionero
Que fue Francisco El Minero.
Como le dure la venta
Siempre ha de vivir conforme
Y que así no se mata a un hombre
Con las mayores afrentas.

fin.
En contrapunto.
Licencia pido a los poetas
De lo ignorante que soy
A preguntarles yo voy
Yo quiero que me den respuesta
Cuál fue el que formó la letra
Cuál fue el que formó el recelo
O cuál ave encumbrió su vuelo
O cuál es el astro mayor
Y pregunto señores yo
Qué leguas hay
De aquí al cielo
Un punto quiero saber
Que lo decía mi fortuna

Cuántas vueltas dió la luna
De nacer a poner.
En un pliego de papel
Cuántas letras cabrán
O qué año murió Adán
O qué fin tuvo Salomón
Pregunto al mejor autor
Qué honduras tendrá la mar
Quien halló la arpa biquela
O cuál fue el primer ermitaño
O qué grosor tendrá la tierra
O cuántas serán las goteras
Que caen de un aguacero
O cuántos serán los dineros
En plata oro sellado.
En peñas montes y prados
Qué animal pastó primero
Cual ave es que anunció
A Cristo su nacimiento
O cuál fue el primer elemento
Que Dios al mundo crió
O cuántos árboles plantó
De la Cordillera al mar
Agua del río Jordán
La dicha que se mantuvo
O cuál fue el primero que anduvo
En los jardines de Adán.

Ycaño, Catamarca, Esc. N.º 61.

Remitente: Lola C. de Figueroa

Narrador - Cruz Rojas

Edad - 76 años

Lo saben otras personas? No.



3.ª A.ª El que de amor supiera
Sirvase dar sentencia
Una grande desavenencia
De tres damas en cuestión
Casada viuda y soltera
Aliegan confusamente
Cuál será más delincuente
Que manche más honradez
Cuando alguna de las tres
Lea renza algún pretendiente.
La soltera dice:
Yo soy quién debo de cuidar
Mi lindura y mi niñez,
Porque mis padres talvez
Me adoren más que un tesoro
Y si pierdo este decoro
Nada merezco después.
La casada dice:
Yo, hoy por mi estado formal
Soy más fina que un cristal
Y de honradez más delicada
Y debo ser comparada
Con el más fino reloj
Porso digo yo
Cuido con más delicadeza
Los preceptos de la iglesia

Que su premio me ordenó.
La viuda con arrogancia
Habla y dice a la soltera:
Más grave mi culpa fuera
Si yo hiciera esta ignorancia
Yo tengo a quien dar crianza
Y es mayor mi sentimiento
Y así mismo me contemplo
Con el cielo y las estrellas
Si mi nota se corriera
Fuera deshonesto ejemplo.
El que de amor supiera,
Sirvase de dar sentencia

fin.

Localidad: Ycaño — Escuela Nacional N.º 61. — ^{2^a}

Nombre del maestro que lo remite: Lola C. de Figueroa

Nombre de la persona que lo narró: Celestino Juárez

Edad de la persona — 70 años —

Conocen otras personas — Sí



3.ª A.a.)

Poesías populares.

De Sta. Fe mi El Perejil
venido
Peromi de volver ir
A solamente a cantar
El versito del perejil.
Sero ilusión, ilusión
Ay que dolor me daría
Ay que mi antojado
Del bailar un vals
Con una niña
Por tantas penas
Y la berbena
La yerba buena
Del perejil
Por tanto que ti querido
Inunca has tenido
Piedad de mi.

La Chinita

Yo tuve ¹⁻ una chinita
Muchos años la serví
De verme tan abatido
Para otras tierras me fui.

²⁻
Al año cabal que andube
Me acordé del bien que padí
Pobrecita la Chinita
Si se acordará de mi

³⁻
Con un amigo que tuve
Lo le hice un encarguito
Que vea si estaba firme
Y me escriba un papelito.

⁴⁻
Ya mi amigo ya sido
Mi amigo ya no hay volver
Si duda la hallado firme
La haber agarrado parel.

⁵⁻
En tus puertas estoy parado
Chinita me conocís
No lo conosco mocito
Ni lo y visto por aquí.

De allí salí para fuera
Haciéndome que llorar
La ingrata la Chinita
Madita que se le daba.

Yo tuve ⁷⁻ un pañuelito
En la punta una cintita
Aquí se acaba este verso
De aquella ingrata Chinita.
fin

Adiós Margarita bella
Placeres y entre placeres
Hemos de ser si Dios quiere
Dos corazones y una alma
En el palo de una palma
Derraman sangre mis venas
Y me cae muy serena
Que alada mi corazón
Y quedas llena de amor
Yo me voy con triste pena
Me he de venir preguntando
Por si alguien me dé noticias
Yo pagaré a las albricias
De esta flor que ando buscando
Con los deseos de verla
Yo digo que si la viera
Le digera varias veces
Que ni los curas ni los jueces
Me privan de que la quiera
Tanto buscar esta flor
Salí encontrando a la muerte

Digo que si me pidiera
Vestido verde o celeste
Que luminarios te hiciera
Que no hiciera por quererte
Que hasta de oro te vistiera
Voy hacerte una fragata
Por el redor de una legua
Para que si tu salieras
Pisaras en oro y plata
Voy hacerte una gargantilla
De diamantes y perlas finas
Para que todos los días contente
Contente a mi corazón
Pisaras sobre los vientos
Y gozara de tu amor.

Acaño-Catamarca - Esc. Nacional N.º 61. 25

Veimitente - Lola C. de Figueroa

Narrador - Clemira de Rodriguez
Lo conocen otras personas - Si



3.º A. a) Clavemos al Señor

Y tambien hemos de creer
Que nació entre las pajas
Y en el portal de Belen.

Nació de Sta. Maria
Bajo un pesebre nació
A dar ejemplo a la tierra
Que era un poderoso Dios

Al nacimiento de Cristo
Todos los Reyes vinieron
Adorar este gran Dios
Que nació tan lindo y bello.

Desde allí lo persiguieron
Unos dos fieros judíos
La Virgen como piadosa
Huyó de sus enemigos

Desde allí lo persiguieron
Dándole sentencia cruel
Lo hicieron cargar la cruz
Desde allí a Jerusalem.

La cargó con humildad
Pidiéndole al padre Eterno
Dadme tus fuerzas Señor
Para cargar el madero.

Para donde buen Jesús
Voy para el monte Calvario
A padecer por el hombre
Y morir crucificado.
fin.

Todos los cinco sentidos
Que me dió su Magestad
Reunidos los traigo
A la Virgen de Luján.

Los ángeles en el cielo
Qué alegría no sentirán
De ver que ha llegado el día
De la Virgen de Luján.

Qué imágen tan milagrosa
Es la Virgen de Luján
Las campanas por sí propio
Comienzan a repicar.

Quisiera que los presentes
Me ayudaran a explicar
Para poder alabar
A la Virgen de Luján.
fin.

Seano, Catamarca - Esc. N.º 67. 26

Remitente - Lola C. de Figueroa

Narrador - Lutgarda Hernández

Edad de esta persona - 67 años.

Lo conocen otras personas - Sí.



3.º Ad

Semana de pasión.

Del primer lunes santo
La Virgen santa lloraba
De ver a su querido hijo
Que amarga muerte le daban.

El martes santo lloraba
Lo que le vió las manos
A un señor tñ poderoso
De piés y manos clavado.

El miércoles santo lloraba
Lo que le vió los piés
A un señor tñ poderoso
De verlo como lo ve.

El jueves santo a la noche
Andando los penitentes
Oyen llorar a la Virgen
Por Cristo pasión y muerte.

El viernes santo a la noche
Estando en el sermón
Oyen pegar unos golpes
Lo desclavan al Señor.

A la vuelta -

El sábado santo a la noche
Ya la luna se eclipsó
De la multitud de sangre
Que Jesucristo derramó.

Jueves santo murió Cristo
Viernes le hacen el entierro
Sábado le cantan gloria
Domingo sube al cielo.

Primer domingo de pascua
Día de resurrección
Se alegraron las campanas
Que Cristo resucitó

Ya se acaba esta alabanza
De la semana y pasión
Pidamos misericordia
A Cristo nuestro señor.

fin.

Localidad: Icaño — Esc. Nacional N.º 61

27

Nombre del maestro que la remite. Lola C. de Siqueroa.

Nombre de la persona que lo narró: Rosario Vergara

Edad de esta persona — 59 años

Lo conocen otras personas — Sí



3.º. A. b. - Canciones populares.

El testamento de amor

Un testamento de amor
Que dentro de mí tengo hecho
Ordeno que cuando muera
Lo abras dueño de mi pecho.

Cuando cubra el negro manto
Mi cadáver yertogfrío
Ordeno sea conducido
Al panteón del desengaño.

Cuando pase por tu vista
Que mi cuerpo es un cadáver
Virás prenda apetecida
He acabado un amante estable.

No se haga mi cabo de año
Ni se oiga ningún lamento
Ni se dé por sentimiento
Suspiros el amor ni llanto.

Ni se dé por sentimiento
Suspiros el amor ni llanto
Arrojen mi cuerpo al campo
Y cumplí mi testamento.
+in

Canción popular.

En un tiempo fui dichosa
Gozaba lo que quería
Hoy se me cambia la suerte
Como de la noche al día.

No soy la que gimo y lloro
Otros tienen grandes gozos.
Razón tengo de decir
Que en un tiempo fui dichosa.

Por no verme mal pagada
Mas bien me entrego a la muerte
Porque nací desgraciada
Se me ha cambiado la suerte.

Qué gustos puedo tener.
Lleno de melancolía
Hoy se me cambia la suerte
Como de la noche al día.
fin.

Caño - Catamarca - Esc. Nacional N.º 61

Maestro que remite: Lola C. de Figueroa.

Narrador - Clemira de Rodríguez

Edad. 75 años.

Lo saben otras personas? Sí



3.º A.c.) Señora Santa Ana
Que dicen de vos
Que sois soberana
Y abuela de Dios.

María lavaba
Los siete pañales
José los tendía
En el romeral.

Señor San Pedro
Vicario mayor
Que tiene las llaves
Del reino de Dios.

fin.

Señor San Miguel
Vicario mayor
Que pesa las almas
Delante de Dios.

El niño lloraba
Del frío que hacía
Hoy que lindo día
Del niño María.

María Magdalena
Porque llora el niño
Por una manzana
Que se le ha perdido.

Llévalo a casa
Yo te daré dos
Una para el niño
Y otra para vos.

Niño que duermes
En cuna de flores
Niño despierta
Al beso de amor.

Duérmete niño
Que tengo que hacer
Lavar los pañales
Y sentarme a coser

Duerme, duerme niño mio
Tres palomas mataré
Duerme, duerme que hace frío
Si duermes te las daré

Palomas en vuestros nidos
Que tranquilas puedes ir
Mi niño se ha dormido
Todo era por reír
fin.

Localidad: Tcaño — Esc. Nacional N.º 61, 29

Nombre del maestro que remite: Lola C. de Figueroa

Nombre de la persona que narró: — Encilia de Herrera

Edad de la persona. — 70 años

Lo conocen otras personas — sí.



3.º B. Danzas populares con acompañamiento de canto
- Gato -

El guitarrero inicia una música veloz, y a la vez dice «Aura». Los hombres levantan los brazos y bailan haciendo sonar los dedos como si fuesen castañuelas, dando una vuelta redonda de manera que cada uno vuelve a ocupar su puesto; una vez allí los hombres se cobillan velozmente al compás de la música, pues el canto cesa. Las niñas bailan colocando la mano izquierda en la cintura, levantan el brazo derecho y hacen girar el pañuelo de mano. En seguida dan dos medias vueltas cambiando de puesto las parejas y bailan en la misma forma ya descrita. Se inicia un pequeño descanso y se baila la segunda vez en la misma forma, terminando así la danza.

- Gato -

Para bailar un gato»

Se precisan cuatro:

Los muchachas bonitas (bis)

Y dos mozos guapos.

El gato cuando se quema

Salta para arriba...;

Y se da rascuñones
En la barriga.

(bis)

El gato de mi casa,
Es diferente;
Debajo de la cola (bis)
Bueno los dientes. Fin.

- Otro -

De Buenos Aires vengo
Y traigo cortinas
Para enlutar mi pecho (bis)
Si tu me olvidas!

La casa² de mi suegra
Está rasgada;
Ojalá se cayera (bis)
Y la matara

Del infierno³ a delante
Trescientas leguas,
Tengo que hacer un rancho (bis)
Para mi suegra. Fin

- Otro -

Vidita¹ de mi vida
Valiente empeño;
Naciste para quererte (bis)
Veniendo dueño!

- 2 -

Cuando voy por la calle
Voy por la sombra,
Siguiéndole los pasos (bis)
A mi paloma!

Vidita de³ mi vida,
Cielito Santo;
Dime por qué me tienes (bis)
Penando tanto! Fin

Firmeza

33

Es una danza antigua; se baila con paso de polca al compás de una música no veloz.

Colocados los bailarines, joven y niña uno en frente a otro, bailan ejecutando lo que el músico dice en los versos que canta.

Canto correspondiente a la danza.

Me mandaron a decir
Que te amara con firmeza
Nadie está obligado
A pagar correspondencia.
Darle una vuelta con tu compañero
Con la tras trasera
Con la delantera
Con ese costado
Con el otro lado
Con su modito
Ponerle el codito
Como corresponde
Con la mano al hombro
Retirate un paso
Dadme un abrazo
Con ese sentido
Ponerle el oído
Otro poquitito
Dadme un resito
No, no, no, no
Que tengo vergüenza
Tápate la cara
Que te doy licencia.

Caño - Catamarca - Escuela Nacional N.º 61.

Remitente: Lola C. de Figueroa.

Narrador: Viernes de Ledesma.

Edad de esta persona: 68 años.

Las conocen otras personas? Si.



4.º a) El dolor de cabeza se cura con un defensivo de harina con vinagre aplicado a la frente.

Las dislocaduras, fracturas y torceduras se curan con un emplasto de aguardiente, clara de huevo, porotos molidos y salado con pié de castilla.

Para debilidad a la espalda una hoja de pita enterrada en el rescoldo hasta que se amortigue, se saca, se la parte, se sala y lo más caliente que se pueda admitir se la aplica en la parte dolorida.

Dolores reumáticos se curan con fricciones de grasa de león,, ampalaqua, zorrino.

Dolor de oídos combátese con unos pimpollitos de ruda fritos en aceite y liados en lana negra aplicase dentro del oído.

Para el costado o pulmonía se prepara una infusión de unos gajitos de jarilla desprovistos de su corteza, con sal y se da a beber al enfermo varias veces al día; aplicando también al lugar de la puntada un emplasto de mostaza.

Para la tos convulsa se preparan bebidas de la fruta de mistol o bien de chañar. Dan el mismo efecto las frutas comiéndolas.

La disenteria, se cura tomando leche hervida de cabra, con cáscara de granada y azúcar quemada.

La picadura de araña se cura aplicando a la parte afectada un delgado trozo de queso asado, calentito, renovándolo con frecuencia.

Ycaño - Catamarca - Escuela Nacional N.º 67

Premiante - Spola. C. de Figueroa

32

Narrador - Arminda Torres -

Edad 56 años



Conocen otras personas? Sí.

4.º e.) Al planeta Venus se lo designa con el nombre de "Lucero"

La estrella que aparece momentos antes que la luna, llámase "Guiadora" o "Boyera", porque los antiguos agricultores soltaban o sacaban del trabajo, los bueyes a su aparición.

Nombres que se dan a constelaciones: "El Triángulo" formado por un grupo de tres estrellas afectando aquella forma.

"La Cruz" formada por cuatro estrellas, afectando dicha forma.

"La pata de Tauri" formada por un grupo de cinco estrellas.

"Las Cabrillas" formadas por un grupo de siete estrellas, llamadas así por su luz inquieta.

"Los malos Compadres", llámense a dos constelaciones que aparecen muy tenues, una a cierta distancia de la otra.

"Las tres Marias"; tres estrellas colocadas una al par de la otra.

"El Río", llaman a la "Vía Láctea".

Ycaño - Catamarca - Escuela Nacional N.º 61

Remitente: Lola C. de Figueroa.

Narrador: Lola C. de Figueroa

Edad del narrador 37 años.

Conocen otras personas



4.º.d) Nombres de sitios: "La Parada", "Las
Carpas" (Proviene el nombre de estos sitios, aque en a-
ños anteriores sirvieron de campamentos y parada
de carros a los primeros explotadores de estos bosques
Dres. Madinas) "Las Flores", "Las Torcas", "La Espe-
ranza", "La curva", "Los Chañaritos", "Puerto de Ve-
ras", "Jastamahuca", "Tunuhayaco", "Jacopiña"
"El Mistolar", "Caras Viejas", "El Hueco",
"Hallecito", "Tampa de los Barraza".

Poblaciones vecinas - "Ticha", "Rio Chi-
co", "Caballa", "Motegasta", "Punta Pozo."

Sierras: Alto y Ancasti.

Cerros: De Tabilo, (Es nevadoso por su for-
ma enteramente cónica y por encontrarse en él
piedras de variadas formas y colores, Cerro de la
"Quebrada Honda", "Cerrito Pobre", llamado así
por carecer casi completamente de árboles, "Cerro
de las "Piedras Redondas", por haber en el un
grupo de grandes piedras redondas, en una de las
cuales se halla la "Casa del Hermitaño",
"Las lomitas Blancas", por estar formadas en su
mayor parte de yeso.

Rios: "De Ycaño", "Rio Chico", "Rio de Si-
cha", "Rio de Motegasta", de "Caballa", todos

ellos de aguas temporarias.

Arroyos: "De Yustamahua", "Del Mojar", de la "Quebrada Honda".

Vertientes: Yacochulla, "Cerro Colorado"

"Las Bebidas", "La agua de las Salomas"

Pozos: Pozo de la Invernada, de "Los Fuiris"

Del Atamisqui, "Pozo del Cachi", "Pozo de las Yese-
ras."

Caminos antiguos: "Camino Real a la Rioja" faldeando las sierras de Ancasti hasta llegar a Esquiú, camino recorrido por las tropas de montoneros que marchaban hasta la Rioja. Camino viejo para Ancasti que conduce hasta la ciudad de Catamarca.

Camino real que conduce a Tucuman y Santia-
go del Estero